



► **Colección Al Faro Zapatista, 30 volúmenes**

XOCHITL LEYVA SOLANO, JORGE ALONSO, LOLA CUBELLS AGUILAR,
JOHN HOLLOWAY, INÉS DURÁN, ARTURO ANGUIANO,
ROSALBA ICASA, PATRICIA VIERA, SOFÍA CARBALLO
Y AXEL KÖHLER (Eds.), 2023

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Cooperativa
Editorial Retos, Cátedra Jorge Alonso-Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara
y Al Faro Zapatista, San Cristóbal de Las Casas y Buenos Aires

Tejer redes de rebeldía y sembrar la esperanza: 30 años, 30 libros y las lecciones del zapatismo

CARLOS TORNEL

*Weaving Networks of Rebellion
and Sowing Hope: 30 Years,
30 Books and the Lessons
from Zapatismo*

CARLOS TORNEL

Tejido Global de Alternativas,
Ciudad de México, México

✉ tornelc@gmail.com

El 1 de enero de 2024 se conmemoró el 30 aniversario del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Ante un régimen violento y neoliberal encarnado por el Estado mexicano, los zapatistas —un grupo conformado por diversas comunidades y pueblos indígenas del sur de Chiapas— declararon una guerra contra el olvido y alzaron el grito: ¡ya basta! En estas tres décadas, el zapatismo ha mantenido su lucha por medio de la práctica encarnada y la rebeldía cotidiana. Ante el evidente desgaste del Estado-nación, las vanguardias revolucionarias de los siglos XX y XXI, y la modernidad capitalista que impone una sola forma de ver, estar y pensar el mundo, el zapatismo ha sido capaz de organizar un movimiento basado en la rebeldía de mujeres y hombre comunes, quienes han logrado formular un lenguaje radicalmente esperanzador, capaz de dismantelar de manera progresiva algunos de los mitos más recalcitrantes de la modernidad capitalista: el

“fin de la historia”, el “no hay alternativa”, la toma del poder y el desarrollo —incluido el sostenible—, entre otros. Desde y junto con el zapatismo ha sido posible pensar en *un mundo donde quepan muchos mundos*, y entretelar luchas emancipatorias y rebeldes desde *muchos abajos*, en las que presenciamos una globalización de las rebeldías. En pocas palabras, el zapatismo se ha convertido en un movimiento que trasciende los Altos de Chiapas y representa una fuerza radical de esperanza que nos invita a pensar en otros horizontes, además de las certidumbres de la modernidad capitalista y el Estado-nación.

Sin pretender adoptar una visión holística del zapatismo y sus aportaciones, la apuesta que hace la colección Al Faro Zapatista es quizá una de las aproximaciones más completas y sistemáticas de recuperación de las contribuciones del zapatismo. Organizada como un homenaje por la conmemoración de los 30 años, la colección presenta 30 libros con la participación de más de 50 autores y colectivos —compila el trabajo de académicos, periodistas, poetas, artistas, defensores del territorio y activistas— en diversas geografías, que ofrecen un recorrido por las diversas historias insurgentes que caminan con el zapatismo. En este recorrido se reconocen varias de las contribuciones del zapatismo al pensamiento crítico: desde la teorización del capitalismo como una Hidra, hasta el uso de metáforas como *la tormenta* para referirse a las crisis que desata el propio capitalismo; su apuesta por la autonomía más allá del Estado y la democracia representativa; sus aportaciones al pensamiento feminista descolonial y antipatriarcal, y la organización política desde abajo, horizontal, cotidiana y rebelde. Enmarcada en el contexto de La Travesía por la Vida —Slumil K’ajxemk’op— de 2021, hacia la Europa o tierra insumisa, y publicada en vísperas del trigésimo aniversario, la colección Al Faro Zapatista pone el énfasis en la forma en la que el zapatismo ha impulsado una globalización de la esperanza/rebeldía al construir un diálogo entre contribuciones de diversos

territorios en resistencia. En este sentido, sería un esfuerzo inútil tratar de presentar en apenas unos cuantos párrafos una revisión minuciosa de cada una de estas contribuciones —o incluso de las aportaciones del mismo zapatismo—, por lo tanto, con fines prácticos, presento la colección resumida en tres temáticas: primero, aquellos volúmenes que revisan la historia y las —muchas— aportaciones del zapatismo; segundo, los que retoman el zapatismo desde otras geografías, y tercero, los que invitan a seguir sentirpensando y caminando con el zapatismo.

En la primera línea temática, Carlos Alonso y Jorge Alonso, en el volumen 4 de la colección, ofrecen un recorrido por las declaraciones de la Selva Lacandona en los últimos 30 años, destacando la transformación de un movimiento que pasó de buscar reconocimiento estatal a apostar por una autonomía clave para formular un lenguaje y una esperanza antipatriarcal, capitalista y colonial. Gustavo Esteve, en el volumen 6, propone una lectura del profundo quiebre que representa el zapatismo para pensar en una era posdesarrollo, y muestra cómo el agotamiento de la modernidad y sus certidumbres lleva a un mundo en el que caminar preguntando es una de las pocas formas de avanzar, dado el colapso del Estado-nación, de la democracia representativa y del capitalismo hacia una barbarie generalizada. Por su parte, John Holloway, en el volumen 8, sugiere desbordar las fronteras e identidades que nos dividen en luchas o categorías para mostrar cómo el zapatismo permite romper el cerco de las identidades impuestas y fomentar la confluencia de resistencias contra las manifestaciones de la Hidra capitalista en todas sus formas.

Jorge Regalado Santillán, en el volumen 23, propone que el zapatismo no sólo representa un sueño con los pies en la tierra, sino que sus acciones, como la Travesía por la Vida, han abandonado la lucha por el control del Estado para centrarse en formas rebeldes e insumisas que recuperan la resistencia desde los *muchos abajos*, y aportan aire fresco ante la

miseria y banalidad del poder político y económico mundial. Inés Durán Matute y Rocío Moreno, en el volumen 7, hacen un recuento de cómo el zapatismo, mediante el Congreso Nacional Indígena y la creación de redes de rebeldía y resistencia, se ha convertido en una fuerza organizadora y esperanzadora para diversas comunidades y territorios. La inspiración zapatista ha sido clave para recuperar la tradición, la dignidad y la rebeldía de muchos movimientos indígenas, cuidando el cuerpo-territorio y preservando la vida de forma colectiva. Mercedes Olivera Bustamante, en el volumen 3, destaca las aportaciones del zapatismo al feminismo y el hecho de que la ley de mujeres ha sido clave para integrar a las mujeres en movimientos populares e indígenas bajo la consigna de “Nunca más un mundo sin nosotras”. A pesar de la violencia y militarización rampantes, Olivera Bustamante señala que la semilla zapatista sigue siendo una fuente de esperanza y resistencia.

Marcos Roitman, en el volumen 14, nos recuerda que, aunque el capitalismo ha convertido al planeta en una cárcel y utiliza al Estado para erradicar el pensamiento subversivo, lo que resulta en la proliferación de populismos xenofóbicos y de ultraderecha, los zapatistas ofrecen una teoría centrada en la vida, la dignidad, el cuidado, la digna rabia, la autonomía y la esperanza. Este enfoque propone una resignificación humana ante la barbarie del capitalismo. Finalmente, René Olvera Salinas y Alonso Gutiérrez Navarro, en el volumen 28, nos invitan a reflexionar sobre las aportaciones del EZLN en tiempos de la Cuarta Transformación en México, que ha profundizado el capitalismo mediante la extensión del papel de las fuerzas armadas para garantizar megaproyectos y un sistema clientelar basado en programas sociales, lo cual se manifiesta en una mayor violencia en el territorio nacional.

En la segunda línea temática, Lola Cubells Aguilar, en el volumen 5, ofrece una visión del zapatismo que conecta su lucha con el despertar

colectivo el 1 de enero de 1994. Cubelles destaca que la autogestión, más allá de la idealización externa, exige responsabilidad, organización, resistencia y dignidad, y nos invita a enraizar nuestras luchas en geografías específicas para un proceso de insumisión conjunto. Laurence Cox, en el volumen 22, aporta una lectura crítica del zapatismo desde Irlanda y reconoce la diversidad de geografías e historias. Muestra cómo el pensamiento crítico y la influencia del zapatismo resuenan en el rechazo compartido al capitalismo y la apertura hacia otros mundos posibles. Theodoros Karyotis, Ioanna-Maria Maravelidi y Yavor Tarinski, en el volumen 26, presentan la influencia zapatista en Grecia, donde se ha convertido en una herramienta de (auto)crítica para movimientos emancipatorios que buscan romper la hegemonía de los partidos políticos y el Estado, reconociendo las dificultades de “traducir” el zapatismo a contextos urbanos europeos. Marta Romero-Delgado y Erwin Alejandro-García, en el volumen 27, documentan las luchas del pueblo Sami en Finlandia contra el neocolonialismo y el extractivismo, encapsulados en propuestas como el tren ártico. Daniele Di Stefano, en el volumen 16, analiza la influencia zapatista en movimientos autónomos del sur de Italia, para proponer una lectura de la autonomía que combina procesos comunistas y de *okupas*, tejiendo historia, tradiciones, derrotas y escepticismo respecto a las vanguardias revolucionarias. La Red Ya-Basta-Netz, en el volumen 12, ofrece desde Alemania una visión del zapatismo y de las semillas plantadas durante la Travesía por la Vida en territorios insumisos, en la que recupera principios zapatistas como preguntar caminos, solidaridad y esperanza para decir: ¡ya basta!

En la misma línea, Vittorio Sergi y Leonidas Oikonomakis, en el volumen 24, interpretan la forma en que el zapatismo, mediante redes anti-neoliberales, encuentros y hasta la cultura popular, llegó al sur de Italia y a Grecia para desempeñar un papel crucial en la organización autónoma de varios

movimientos. A pesar de los limitados espacios autónomos en Europa y los desacuerdos en los movimientos eurocéntricos, primermundistas, urbanos, de clase media e identitarios, el zapatismo sigue siendo una fuente de inspiración intergeneracional para la emancipación. Por último, los colectivos Nurturers y Weaving Realities, en el volumen 15, destacan cómo los aportes teórico-prácticos del zapatismo han impactado las luchas desde abajo en los Países Bajos. Reconocen que, a partir de la Travesía por la Vida, el zapatismo ayuda a pensar las autonomías más allá del Estado y a entretener luchas subterráneas como un micelio que funciona como redes de redistribución y supervivencia mutua y colectiva.

En los libros correspondientes a la tercera sección temática, Xochitl Leyva Solano, en el volumen 1, muestra cómo el zapatismo ha pasado de ser un movimiento de resistencia local en las montañas del sur de México a una red altermundista en resistencia. Estas redes globales de rebeldía exponen la violencia capitalista en lo cotidiano, desde los cuerpos-territorios, abriendo caminos solidarios hacia una lucha común. Jérôme Baschet, en el volumen 10, ofrece una lectura profunda de la autonomía zapatista por medio del estudio del autogobierno en territorios rebeldes. Destaca que la comunidad, la tierra y el territorio son fundamentales para un *ethos* de vivencia colectiva que permita liberarse de las imposiciones capitalistas. Raoul Vaneigem, en el volumen 30, propone una *poética del desbordamiento* que emerge del resurgimiento de las rebeldías que desafían los mitos del liberalismo y denuncian la relación tóxica con los Estados para alcanzar la emancipación y recuperar los derechos de *ser* en lugar de *tener*.

Valentín Val y Peter Rosset, en el volumen 21, resaltan el papel de la influencia zapatista en la formulación de una agroecología radical que se ha convertido en una de las principales vías para alcanzar la soberanía alimentaria y construir procesos emancipatorios en diversos territorios. Sergio

Tischler Visquerra, en el volumen 20, ofrece una lectura del zapatismo como un movimiento de doble negación —de las relaciones capitalistas y de su subjetividad interiorizada— que se reelabora como una trama comunitaria en clave anticapitalista y antipatriarcal. Diana Itzu Gutiérrez Luna, en el volumen 9, se hace preguntas sobre cómo construir autonomías en medio de la *cuarta guerra mundial* y un desgaste generalizado. Apunta a la autonomía, el trabajo colectivo, la participación política y la defensa del territorio, en particular a partir del trabajo de las mujeres zapatistas como una *energía vital* para sostener la rebeldía y la emancipación.

El colectivo Radio Zapatista, en el volumen 19, destaca cómo el zapatismo ha sido un faro que ilumina caminos posibles en medio de la incertidumbre de la modernidad. Enfatiza la palabra de las mujeres zapatistas y el encuentro de mujeres que luchan, además de que subraya la importancia de la clandestinidad de la lucha, de la autonomía y de *aprender a bailar bajo la tormenta* como una forma de construir la rebeldía. Daliri Oropeza, en el volumen 13, siguiendo el recorrido de La Montaña y el Escuadrón 451 en Europa, narra cómo el zapatismo escucha en clave para conectar diversas resistencias y procesos de rebeldía desde abajo, creando redes invisibles de resistencia en los cinco continentes. Francisco de Parres Gómez, en el volumen 25, nos invita a reflexionar sobre el arte, las fiestas y las cosmovisiones mayas como una política de resistencia que subvierte el orden moderno/colonial y permite imaginar otros mundos posibles. Sylvia Marcos, en el volumen 2, reflexiona sobre la importancia de las mujeres zapatistas como referente de la política en femenino. Desde la justicia epistémica, Marcos subraya la importancia de aprender de otros mundos, en los que la irrupción del zapatismo incomoda los procesos de emancipación al leerlos en clave decolonial: disolviendo el orden jerárquico y la lucha identitaria esencialistas y del género a través de una otredad feminista que propone una fusión.

Andrea Fajardo Camacho, en el volumen 17, nos invita a reflexionar desde la interpelación: ¿y tú qué?, que lanza el zapatismo. Desde el ámbito académico, Fajardo Camacho propone una formación militante que rompa con el extractivismo epistémico y las metodologías coloniales y disciplinarias de la academia. Axel Köhler, en el volumen 18, analiza las formas de comunicación audiovisual del zapatismo como una estrategia para subvertir los medios de comunicación masiva y crear redes solidarias que permitan *comunicar* desde la cotidianidad del zapatismo. Rocío N. Martínez González, en el volumen 11, resalta la importancia de rescatar el *yo colectivo/yo memoria* como una forma de recuperar la dignidad en la práctica de las tradiciones de la vida cotidiana y la incorporación de elementos emancipatorios de resistencia, rebeldía y autonomía frente a la guerra contra el olvido. Finalmente, Edgar Darinel García, Miriam Esperanza Hernández Vázquez y Canario de la Cruz, en el volumen 29, interpretan el zapatismo a través de la poesía en ch'ol y tsotsil; proponen que su traducción muestra una resistencia ante la fuerza colonizadora del español y el inglés, y destacan los muchos mundos que existen bajo la luz del zapatismo.

Es imposible hacerle justicia a esta colección en estas breves líneas, porque cada volumen, además de reflejar un cuidado editorial digno de un homenaje, es una ventana al zapatismo; una exploración, aunque somera, de las muchas formas en las que hoy podemos apreciar, en clave zapatista, la construcción de un mundo en el que quepan muchos mundos, dentro de todas sus contradicciones, limitaciones y dificultades. Lo que la colección nos

demuestra es que las recetas para el cambio del siglo XX están caducas y los líderes revolucionarios enterrados —tal vez sea mejor dejarlos bajo tierra—, por lo tanto, nos toca navegar la tormenta y junto con los zapatistas preguntarnos: ¿y nosotros qué?

En diciembre de 2023, en una serie de comunicados el EZLN anunció la reconfiguración de su sistema de autogobierno en respuesta a la acentuación de la guerra integral de desgaste que se manifiesta ahora en la colusión y la homogeneización de las fuerzas armadas del Estado mexicano, el narcotráfico y los paramilitares, lo que impulsa el desarrollo de megaproyectos como el mal llamado Tren Maya. La apuesta del zapatismo ha sido la de reorganizarse para defenderse, pero como nos recuerda Yásnaya Aguilar Gil,¹ el zapatismo ya no le habla a los Estados ni pide reconocimientos. La Travesía por la Vida, junto con los muchos encuentros, comunicados y declaraciones, nos invita a seguir *agrietando* el capitalismo, a dejar de pensar en transformaciones monolíticas y de gran calado, y más bien construir una rebeldía desde las grietas, desde lo pequeño, rompiendo con las promesas vacías de la izquierda de tomar el Estado, o incluso con las nuevas tendencias que romantizan las luchas identitarias o indígenas. Como bien lo refleja esta colección, mediante la resignificación de un lenguaje, de las prácticas y de las múltiples poéticas rebeldes, el zapatismo nos interpela para que sigamos formulando preguntas y caminando desde nuestros respectivos procesos y territorios. **D**

1 Lingüista, escritora, traductora y activista mexicana.

Sobre el autor

CARLOS TORNEL es escritor, investigador, traductor y activista. Es doctor en geografía humana por la Durham University. Es miembro del Tejido Global de Alternativas y el Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur. Su trabajo se ha centrado en la politización de la crisis climática, la descolonización de la justicia energética, y las transiciones y aperturas ontológicas promovidas por las luchas pluriversales en México. orcid: 0000-0001-6338-066X.